[Can]ciones Populares

TANGOS



ANGEL J., VILLOLDO

Colección de Cincuenta Tangos y Estilos

[N]úm. 6

PRECIO DEL EJEMPLAR
Capital: $ 0.20; Interior: $ 0.25

Tangos publicados

Sumario del Nº 1

Milonguera... ¿por que llorás? (Tango)
Triste paica (íd.)
Mi pañuelito bordao (íd.)
Champán tangó (íd.)
¡Atorrante! (íd. parodia)
Entrada prohibida (íd.)
Toda alma (íd.)
¡Somos federados somos! (íd.)
¿Qué querés con tu elegancia? (íd.)
Milonguita (íd.)
La percanta está triste (íd.)
Hoy te llora el cabaret (íd.)
Monigote (íd.)
Desde la mañana aquella... (íd.)
Muñequita (íd.)
¿Qué querés con esa cara? (íd.)
La milonguera (íd.)
La vengadora (íd.)
A la gran muñeca (íd.)
Romántico bulincito (íd.)
De vuelta al bulín (íd.)
La muerte de Milonguita (íd.)
El zorro gris (íd.)
La perra vida (íd.)
¿Qué has hecho de mi cariño? (íd.)
Quinta esencia (íd.)
Sanjuanina de mi amor (Zamba)
Linda provincianita (íd.)
¡Cielito lindo! (íd.)
El pañuelo (íd.)
La Cordobesa (íd.)
La prueba (íd.)
Quejas (Estilo)
Chispas de yesquero (íd.)
Amurado me dejastes (íd.)
Carne de cabaret (íd.)
El tirador plateado (íd.)
¿Por qué te portaste así? (Tonada santiagueña)
El relicario (Parodia)
Tu cuna fué un conventillo (Recitada)

Sumario del Nº 2

Raimundo (Tango)
Ilusión (íd.)
Canción agreste (íd.)
¡Que me la traigan! (íd.)
Atracción milonguera, íd.
¡Pobre viejo! (íd.)
La costurerita (íd.)
Rosa criolla (íd.)
¡Pobre piba! (íd.)
"Fruta seca" (íd.)
A pan y agua (íd.)
Cielito mío (íd.)
Nobleza de arrabal (íd.)
La vieja (íd.)
Flor de trapo (íd.)
Del pasado (íd.)
¡Maldito tango! (íd.)
Cruz Montiel (Estilo)
El perdón (íd.)
El cimarrón (íd.)
Brisas camperas (íd.)
El poncho del olvido (íd.)
Reminiscencias (íd.)
Amargura (íd.)
"El Moro" (íd.)
Mi madre (íd.)
El pangaré (íd.)
Sin hogar y sin amigos (íd.)
Cuantito !ai querío (Zamba)
De sol a sol (íd.)
Ya canta el gallo (íd.)
Linda provincianita (íd.)
Los rosales se han secao (íd.)
Micorazón se ha perdido (íd.)
¡Cómo la rosa de té!... (Tonada provinciana)
El "Gualicho" (íd.)
El tísico (Vals)
Los millones de Arlequín (Vals Boston)
El relicario (Letra criolla)
La culpa vos la tuviste (Canción provinciana)
¡Cuándo llovía! (Couplet)
¡Adiós... que te vayabien! (Triste)

Sumario del Nº 3

Los harapos
El relicario
Tus besos
La farándula pasa
La violetera
Antón el héroe
El ahorcado
La virgen roja
Gitanillo
Acuérdate de mí
Pobre gitana
Ciega de amor
Díguili que vingui
Eterna canción
..A hierro muere
¡Una más! (Tango)
El sueño de mamá
Muñeca quiero ser
Indostán
Dime cómo andas
Precocidad
Besos fríos
Flor de té
Mi corazón se perdido
Agua que va río abajo



Canciones Populares

TANGOS

REVISTA MENSUAL
APARECE TODOS LOS DIAS 1° DE CADA MES
(Única en su género)

Publica en todos sus números Zambas, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas y Dúos de los mejores autores nacionales

Administración:
LIBERTAD 358 (Dto. 7)



Editor:
RAÚL GÓMEZ

Año I — Buenos Aires, Noviembre 1° de 1921 — NUM. 6

C. ESTEBAN FLORES

CHAPALEANDO BARRO

Cariñosamente a Flora Lía W.

A manera de prólogo

Del mismo pago

A Cele Flores.

Hay un criollo que pasea entre el fárrago del medio
sin alardes de hombre sabio, ni desplantes de matón,
que le da por hacer versos, quizá por matar el tedio
que ha de urgar de cuando en cuando su entereza de varón.

Lo conozco únicamente a través de un cuadernito
en el cual desgrana mieses de su rauda inspiración,
con su lira policorde, él le canta al garabito,
a percantas, conventillos y más recua del montón.

Y sus versos son tan flúidos, armoniosos, veteranos,
cual vistosas sus pinturas de esos barrios suburbanos
que con gracia desarrolla y con mucha habilidad.

Y aunque todos lo titulan de cantor arrabalero
porque canta a la percanta y al gavión hosco y fulero,
ese criollo es un poeta y un poeta de verdad.

P. Numa Córdoba.

Agradeciendo

A P. Numa Córdoba.

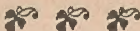
Se ha pasado en el elogio, no es pa tanto compañero,
y perdone la cuerpeada a su amable rempujón,
sólo soy un ciudadano, un poquito milonguero,
que le da por batir justo y en lenguaje arrabalero
lo que siente del suburbio tan mistongo y tan tristón.

Sentir honda la tristeza de la tarde suburbana
cuando el sol tras de las casas se resiste a claudicar
y cantarle al perro flaco, al botija, a la bacana,
a la madre que está triste porque el hijo está en la cana,
no sé si eso es ser poeta, yo no sé si eso es cantar...

Encontrar que el tango tiene melodiosas variaciones
y que gime dulcemente y muy triste el bandoneón,
que son nuevos mosqueteros o Quijotes los matones,
que al pasar las pelandrunas desparraman tentaciones.
¡Eso es ser, amigo mío, un poeta de cartón!

Pero yo como no escribo por la gloria tan deseada,
pero sí porque me surge fácilmente inspiración,
¡qué me importan los que broncan por mi jerga arrevesada
si yo sé que me comprende la pebeta abacanada
que se pone la ropita dominguera y bien planchada
y se asoma a la ventana cuando llega la oración.

CELE.



Musa rea

No tengo el berretín de ser un bardo
chamuyador letráo ni de spamento;
yo escribo humildemente lo que siento
y pa escribir mejor, lo hago en lunfardo.

Yo no le canto al perfumado nardo
ni al constelado azul del firmamento,
yo busco en el suburbio el sentimiento,
—¡Pa cantarle a una flor, le canto al cardo!

Y porque embroco la emoción que amana
del suburbio tristón, de la bacana,
del tango candombero y cadencioso

surge a torrentes mi mistonga musa.
¡Es que yo tengo un alma rantifusa
bajo esta pinta de bacán lustroso.



Acuarelita

Es de tarde; la calle como ha llovido
es un blando matete de agua y barro;
hay señas de las ruedas que dejó un carro
que se encajó en la esquina y no ha salido.

El sol, que hace unos días anda escondido,
juega su caudal de oro con despilfarro,
las comadres del barrio batiendo "ñarro"
comentan "a piacere" lo sucedido.

En un corrillo aparte la pebetada
se atribuye el motivo de la parada
en la esquina de un coso, gran bacanazo...

¡Porca meseria! (Hay algo que observa el vulgo):
Es a un pibe que pianta, jugando al "fulgo"
lo ha fajado a un tarugo de un pelotazo.

Francesita

Francesita papa, que gastás melena,
tomás cocaina y bailás "tangó";
que andás de brillantes y de sedas llena,
que pasás la vida sin bronca y sin pena
con tu viejo verde y tu ghigoló.

Que salís de farra con un candidato
y pa rematarla se van al Julien;
un señor que ignora lo que es andar pato
y te ha regalado por sólo un buen rato
un papel de cien...



Mishiadura

¡Mishiadura!... las paredes muestran claros los buracos
y la mugre de las manchas que dejó el calentador.
Baten justo algunos muebles su pasado con empacos
en alguna compra y venta de algún ruso shacador.

Se deschava el pelechaje remendado de un pasado
con el que la pobre mina goza y ríe cuando sueña.
¡Pobre piba que un presente fulerino la ha dejado
como gato entre la leña!

Se acabaron los programas de garufas y bochinches,
los paseos hasta el Tigre entre gente de postín.
¡Hoy andás a las gambetas con las pulgas y las chinches
en el mísero bulín!

Hoy andás a los biabazos con el vento y la pobreza;
de tu pasado esplendente casi nada se salvó;
la atracción para los hombres de tu cancha y tu belleza
hace rato se acabó...

¡Mishiadura!, carne paria, estropajo de la Suerte
colorinche de un pasado que el presente descolora...
...cae la sombra en el cotorro como un beso de la Muerte
y en la calle un canillita pasa y grita: ¡Tima Hora!...

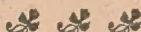
El despertar del suburbio

El Sol que lo acaricia tiernamente,
tiñéndolo de claro, lo despierta
y su alegría, por la noche muerta,
surge de nuevo despaciosamente.

Su clarinada el sol lanza estridente
en el corral vecino, el gallo alerta,
y por el hueco estrecho de una puerta
sale una piba perezosamente.

Va como ayer, y como irá mañana
a provocar su ancianidad temprana
entre los muros fríos de un taller;

pero... la noche que a pensar se atreva
que es una cruz enorme la que lleva,
saldrá temprano... para no volver.



Cuando la tarde se inclina

La caricia del sol finge en el cielo
una llamita tenue, apagada...
después un clarobscuro, luego nada
y el suburbio parece estar de duelo.

Poco tiempo después, como un consuelo
la luna, una percanta enfarinada,
dibuja con su enorme pincelada
guardas griegas de sombras en el suelo.

Cantan las ranas un can-cán furioso,
un órgano cascado y rafañoso
vomita notas que al llegar nos hieren,

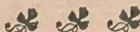
y por la angosta acera enladrillada
desfila una pareja enamorada
batiéndose bajito que se quieren.

El bagallo

Dulcemente entre sus manos te desdobla acompasado
el bacán que te acamala y te sabe hacer llorar
y tu llanto es un rezongo dormilón, amilongado,
es el alma del suburbio que se pianta en tu teclear.

Es la pena de una mina que dejó la vieja sola,
es la bronca de un mistole amurado con su amor,
es el llanto de una madre con el hijo en la gallola,
la tristeza del suburbio rebosante de dolor.

Es el sueño de una noche que un rendido canillita
descabeza, amorotado, guarecido en un portón;
a una piba que no duerme, paliducha y enfermita
en el triste conventillo, tan roñoso y tan tristón...



El guapo

¡Se acabaron los matones! ¿Dónde están los mozos guapos?
que me saque pa la calle el que sea boxeador;
los presentes acamalan el programa de sopapos
y se tiran a finados ante aquel provocador.

Y él les dice: ¡Todos juntos para mí resultan poco!
¡Mozo! ¡Sírvase otra vuelta, que esta vez la pago yo!
El otario que no escabie o que quiera hacerse el loco,
¡se las ha de ver conmigo! Pero alguno interrumpió:

—Yo no escabio con matones, si no son de cepa pura.
El matón se irguió de golpe, echó mano a la cintura
y sin ver que iba sobrado se le fué derecho al guapo.

Refucilo de la daga ya dispuesta p'al hachazo;
resonaron las paredes al sonar el bufonazo
y el matón cayó sin grupos panza arriba como un sapo.

La muerte de la bacana

Ya no se oyen cantos en la linda pieza
donde en otros tiempos la paica reinó,
hoy flota un ambiente como de tristeza
o de que sé yo.

Hoy parece todo mistongo y callado
todo está sin vida, cabrero, tristón...
ya no hay flores frescas y el moño morado
no adorna el jarrón.

Pobre mina, pobre; se enfermó una noche
en que de garufa la mala pasó
entre vinos caros, milonga y derroche
con su ghigoló.

Después cayó en cama, donde resignada
su vida de triunfos, fugaz desfiló,
y una tarde alegre llegó la Pelada
y se la llevó.

Ya no se oyen cantos en la linda pieza
donde en otros tiempos la paica reinó,
hoy flota un ambiente como de tristeza
o de que sé yo.

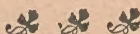


Minusa...

Sos el bordado lujoso
adorno de mi alpargata,
la empuñadura de plata
de mi cuchillo filoso,
sos el acento armonioso
del fuelle que gime y llora,
la cadencia tentadora
del tango del barrio bajo,
y sos la marca del tajo
de la mano vengadora.

Sos la fija batacazo
que se hace y da buen sport,
sos la voz del tallador
que domina el scolazo,
de las cuarenta del mazo
sos la carta salidora:
sos la banca tentadora
por la que siempre me seco...
y sos el colgante fleco
de esta guitarra sonora.

Sos la franja de mi león,
el requinte'é mi sombrero,
sos el remanye canero
de mi fama de matón,
mi saco negro y cortón,
mi porra lustrosa y ruana...
y es tu cariño, bacana,
lo que me guía y me encumbra.
¡El es el sol que me alumbra
cuando salgo de la cana!



Pobre...

Pobre la tana vieja que quedó sola,
sola con sus miserias y su dolor;
desde que al hijo malo, a la gallola
lo llevaron los tiras por pungueador.

El no era un mal muchacho, lo pervirtieron
los amigos caneros en el café;
una noche un laburo le propusieron
y él pato y engrupido agarró... y fué...

Pero se dió la contra y una mañana
una yunta de tiras le dió la cana:
¡ahora tiene sombra para un ratito!

Y al volver de la cana adonde fuera
a llevarle unas pilchas que él le pidiera,
¡llora la tana vieja en su cotorrito!...

Echando buena...

Hoy que andás engominado
hecho un bacán a la gurda,
con un brillante en la zurda
como farol de alumbrado,
que usás hábito entallado
que da "chiqué" por Florida,
que no pasás la comida
si no te dan catemán,
y que sos un carcamán
encantado de la vida...

Que decís que en la carpeta
sos una púa de aguante,
que sos p'al tango elegante
y hablás torciendo la jeta,
que para irla de shusheta
tomás el the en el Ideal
y que para Carnaval,
Año Nuevo y Noche Buena
te rematás la verbena
mamándote en el Pigall...

Que hablás de tu "pedigree"
como un hijo de Diamond,
y que no vas al Colón
por aquello... con Unzué,
que te tenés tanta fe
pa la cuestión del amor,
que te has hecho boxeador,
niño bien y patotero,
y que nunca andás fulero
porque el rombo es formador...

¡Quién te ha junado y te juna,
como yo, que te he junado
hambriento y mal entrazado
en el convento: tu cuna;
agradecé a la Fortuna,
que un día te visitó
y a la mujer encarnó
que hizo, porque te quería,
de un bacán de lechería
un mimoso ghigoló.

Bicho feo

¡Pelechaste, Bicho Feo! Hoy andás acomodada
con el hábito a la moda y zapatos de moaré,
con las medias color crema, budinera encasquetada
con la cara más de piba, sin arrugas y estucada.
¡Quién te ha visto y quién te vé!

Quién te ha visto, milonguita, como te hemos visto varios,
con aquel peleche pobre, en la casa de pensión,
vos contando alegremente tus andanzas entre otarios
y nosotros, los muchachos, tus amigos necesarios,
comentando alegremente tu graciosa narración.

Vos, la buena, merecías, francamente, un acomodo
y de veras que me alegro de que te haya ido tan bien,
no como otras que no valen lo que vos de ningún modo,
porque son almas nacidas pa la mugre y para el lodo,
sin embargo, se acomodan y dan "chiqué" con el tren.

Al pasar iba a gritarte: ¡Pelechaste, Bicho Feo!
Pero vi que te arruinaba si empezaba a chamuyarte.
Recibí la enhorabuena de este pobre amigo reo
y al bacán que te acamala saludálo de mi parte.



Flor de arrabal

Muchacha del delantal
ajustado a la cintura
que marca la curvatura
de tu cadera triunfal,
flor y luz del arrabal,
pena y llanto en el taller,
tentación boulevardier,
pues tu taquear en la acera
es repique que acelera
la marcha real del querer.

Muchachita enfarinada
con la risa a flor de labio
que olvida pronto el agravio
de una frase, a la pasada,
en tu marcha acelerada
te mueves con gracia suma
y tu cabello hecho espuma
nos roza y se nos enreda,
como un capullo de seda
que acaricia y que perfuma.

Lulú que a los quince abriles
sueña con el "reservé",
la intriga del Cabaret,
la juerga de los Madriles;
tus delirios juveniles
de melancolía gris
ven al mundano París
como un gran Quartier Latín
¡y en tus ojeras se ven
placeres que consumís!

Tienes el novio poeta
a las quince primaveras
y a las veinte las primeras
amarguras de coqueta,
la pena se pinta inquieta
en tus pupilas benditas:
¡locuras de Margarita
con Armando que no llega!
¡Y aquel rodar que te entrega
al celibato, marchita!...

Tu ilusión, por lo que veo
es el galán complaciente
que te alumbre reverente
con la antorcha de Himeneo.
La Vida, dirá, ya creo,
la sacra frase cabal:
Dejarás el Carnaval
bullanguerro de la vida
un poquito arrepentida
de tu pasado triunfal!



El perro flaco

Esquelético, hambriento, el pobre tiene
los ojos tristes y el andar calmoso,
a ratos a la sombra se detiene
en procura de un poco de reposo.

La turba de pilletes atorrantes
lo acosa a cascotazos, despiadada;
él los mira con ojos suplicantes
y continúa su infeliz jornada...

¡Está rabioso!—grita una chicuela
que pasa en dirección para la escuela,
y huye del can llorosa y asustada,

y por instigación de una vecina,
el botón de parada en una esquina
le acelera su marcha hacia la nada.



Berretín

No te engupás con poses ni te abombe
el afán de pegar contramoquillo;
el bacán más cabal y de más nombre
es el que se hace el gil y es más sencillo.

Donde no sepan que es: púa y canchero,
van a creer que parlando das "chiqué"
y a lo mejor te ven andar fulero
y no te creen "beguín" sino "mishé".

Piantáte el berretín con dos taladros
de ser más metedor que los demás
qu cae a lo mejor un gil a cuadros
y te la da de atrás.

Los de la barra

De Ley

Tito Palmieri

Es cruzado caballero de la Andante Fulería:
recibió el espaldarazo de su reina La Ilusión,
La Amistad es su estandarte y su escudo La Osadía
y a horcajadas sobre el potro de su errante Fantasía
va sellando la cruzada con su timbre de varón.

Enemigo declarado del vulgar garabitaje
que usa cuello palomita y anteojera de carcy.
Impecable en el peleche por la línea de su traje,
ha sentado su prestigio de bacán del sabalaje
por lo enorme de su cancha, su coraje y por su ley.

Bachiller en los enjuagues de percantas de avería,
doctoróse veterano en las aulas del Amor...
¡Caballero en la cruzada de la Andante Fulería,
la milonga puso en su alma su dulzura y su armonía,
como el sol en el suburbio su motivo de color!

Cana batida

Florencio Granea

Emberretinador de damiselas:
¡hay que junar la pinta de este coso!
No es un susheta seco y haraposo
de la recua vulgar de los pamelas.

Su hermoso corazón, vulgo entretelas,
se derrama sincero y amistoso
y al batir de un poeta veleidoso
es un héroe genial... pa las novelas.

Guapo hasta Tapalqué, con ida y vuelta,
pasa entre el vulgo su actitud resuelta,
que afianza la potencia de su zurda.

¡No hay perro bravo que a este mozo ladre,
queademás tiene, pa diquear, compadre,
un árbol genealógico a la gurda!

De pura clase

Gerardo Olivari

Campaniándole el lustre se le juna
la cuna posta de su adolescencia
y en el embroque de su real presencia
se ve que no se ha caído de esa cuna.

Los golpes de la suerte pelandruna,
no le han hecho flaquear la consistencia.
¡Nada más que biabazos e inclemencia
le debe agradecer a la Fortuna!

Pero él, que es un bacán de pelo en pecho,
se ha ganado la vida trecho a trecho
en un combate rudo... e infinito...

¡Es que en esencia tiene, este coso,
pasta de triunfador y de coloso
y más sangre torera que el Gallito!

Y ahora... yo

Pinta de shushetín, visto a la moda,
porque el sastre me cobra el mismo precio,
al pantalón planchado no lo desprecio
y el yuguillo encolao no me incomoda.

Remato la verbena a whisky y soda,
encurdelao no soy matón ni necio,
le tengo al carro de la vida aprecio,
pero emberretinao la juego toda.

Como no soy vicioso, la carpeta
ni el burro más ligero o más maleta
le ha sacao mucho vento a este bacán.

¡Pero artísticamente milonguero,
a una opereta de Lehar prefiero
los candombes de un tango de Cobián!

El As de los ases

La moza más linda del barrio orillero,
con fama sentada de alegre y coqueta,
que fué la querida de aquel guitarrero
matón y biabista, cantor y poeta...

Tristemente evoca el recuerdo querido
de amores lejanos y triunfos fugaces:
Es que ella no ignora que tuvo un "marido"
que fué entre los guapos el as de los ases.

El as, porque nunca en acción apurada
le vieron los taitas ponerse amarillo;
se dió todo entero y su ágil visteada
remató en la marca de su fiel cuchillo.

Y cuando cantaba, más bien parecía
su canto una airada protesta de pena...
a la novia mala, que no lo quería,
y a la madrecita viejecita y buena.

Al Destino "ingrato" que no tuvo halago
para su existencia ruín, atrabiliaria.
Tradicionalmente se creyó un rezago
de gaucho bandido, perseguido y paria.

Por eso en las noches templadas de luna,
pulsó su vihuela bajo el emparrado
y en una milonga deshojó una a una
las rosas marchitas del viejo pasado.

Por eso la viola ya no es en la pieza
nada más que un mueble de adorno lujoso.
Su dueño una noche en gaucha proeza
cayó bajo el plomo mortal de un bufoso.

Por eso la moza del barrio orillero,
bonita y con fama de alegre y coqueta,
recuerda a su gaucho, aquel guitarrero
matón y biabista, cantor y poeta...



Cara o cruz

Ayer me diste dique de mirada
con un turro que había en el café:
en fija él se engrupió con tu ranada
y me creyó un mishé.

Vos creíste, sin duda, que por celo
ahí no más la bronca iba a tirar
por una como vos, no pierdo un pelo...
...mirá si iba a broncar...

Yo una mujer la juego a la tapada
con aquél que la quiera disputar
y perdida la jermu o ganada
se la puede llevar.

Pero antes por la plata revoleada
nos hemos de cascar.



Es al ñudo...

Se acabó ya el cadero haragán y prepotente
que vivió del scolazo de la jermu y el punguear,
el de lengue de galleta y de pelo reluciente,
el de saco en el o...ombligo y taquito militar.

Ya no forman las mujeres pa pasarse la semana
y tampoco en las talladas hoy se puede escamotear.
¡Si los giles se lo pasan de la noche a la mañana
dando vueltas a los naipes pa después poder pelar!

Si los golpes de sotana ya no tienen rendimiento
y en los bondis los trabajos están archirremanyados...
cualquier gil las va de chorro o las va de shacamento.
¡Es al ñudo, el oficio por el suelo anda tirao!

La percanta aquella...

Entró por la rueda del milongamiento
una tarde, sola, porque se aburría
y el candombe triste de un tango aquel día
le quitó la pena y el aburrimiento.

Así se dió el juego de remanyamiento
con un bacanejo que la requería,
embrión de cafishio, bacán de avería,
canchero en las lides de amarrocamiento.

Y hoy tiembla la alfombra, si suena la orquesta
y sale a la pista la yunta dispuesta
a rayarse un tango y hacerse notar...

¡Casal de palomas manchadas de fango
que hilvanó un cariño al compás de un tango...
de un tango tan triste que hacía llorar!...



La Leona

Rubiecita, de pelo embarullado,
bonita, retrechera, petizona:
a muchos milongueros ha chalado
esta troteuse amiga: La Leona.

Baten que es descendiente de un magnate
que no sé en qué provincia tiene vento:
la acamala un mocito "curda fratte"
canchero de carpeta y shacamento.

Abrancadora de bacanes giles
no se duerme jamás en los mandiles
si el programa es de vento y le aprovecha.

Pues sabe que si se echa en la retranca
el mocito no se abre de la banca
y se cobra, compadre... por derecha...

Sonatina

La bacana está triste ¿qué tendrá la bacana?
ha perdido la risa su carita de rana
y en sus ojos se nota yo no sé qué penar;
la bacana está sola en su silla sentada,
el fonógrafo calla y la viola colgada
aburrida parece de no verse tocar.

Puebla el patio el berrido de un pebete que llora,
tiran bronca dos viejos y chamulla una lora
mientras canta "I'Pagliacci" un vecino manghin;
la bacana no atiende, pobrecita, no siente,
la bacana parece que estuviera inconsciente,
con el mate ocupado por algún berretín.

¿Piensa acaso en el coso que la espera en la esquina?
¿En aquel que le dijo que era muy bailarina
con tapín de maffioso compadrito y ranún?
¿En aquel que una noche le propuso el espiante?
¿En aquel cajetilla entallado, elegante?
¿O en aquel caferata que es un gran cafarnún?

¡Ah! la pobre percanta de la bata rosa,
quiere tener menega, quiere ser poderosa,
tener "apartament" con mishé y ghigoló,
muchas joyas debute, un peleche a la moda:
—Porque en esta gran vida el que no se acomoda
y la vive del grupo, al final se embromó.—

Ya no quiere la mugre de la pieza amueblada,
el bacán que la shaca ya la tiene cansada,
se aburrió de esa vida de continuo ragú;
quiere un pibe a la gurda que en el baile con corte
les dé contramoquillo a los reos del Norte,
los fifís del Oeste, los cafishios del Sú.

—Vamos, vamos, pelandra—dice el coso que llega—
esa cara de otaria que tenés no te pega
levantate ligero y unos mangos pasá.—
(Está el patio en silencio, un rayito de luna
se ha colocado en la pieza—mientras la pelandruna
saca vento de un mueble y le dice—¡Tomá!

El éxodo de los miserables

Ya han pintao, los inquilinos del antiguo conventillo:
y las grelas y los chomas han tenido que emigrar;
los bacanes prepotentes del biabazo y del cuchillo
obligados y sin grupos han tenido que piantar.

Y se fueron poco a poco,
y se fueron cabizbajos
a buscar otro rotoco
donde poder atorrar,
las catrielas de gran taco
a buscar peringundines
si es que en los nuevos bulines
se puede también tanguiar.

¿Y los chomas? Ya piantaron.
Rezongando y escupiendo maldiciones a granel,
tal vez sienten los recuerdos del cotorro que dejaron,
la vecina tentadora y la esquina del café.

¿Y los pibes atorrantes que tenían asolada
con sus gritos y guerrillas a toda la vecindad,
que al pasar alguien con cuello le batían: ¡cajetilla!
esos pibes, ¿dónde irán?

¿Y la vieja entregadora, pelandruna retirada,
veterana en los enjuagues entre novios de arrabal?
Esa vieja a quien las chicas le decían "la Señora"
¿a qué lado irá a parar?

El cafiolo que vivía a costillas de la diva,
atorrante, milonguero, scruchante y shacador
que a menudo el carrito le cargaba, ¡pobre piba!
y a quien ella amenazaba con decirle que se iba
¿dónde irá la yunta brava con su amor y su dolor?...



Canera

¿Te acordás? Como al chanchito de "La cabra tira al monte"
te saqué de entre la mugre, te adorné con un moñito
y en la pista de la vida te florié con un apronte
sujetándote en el tiro despacito... despacito.

Vos tuvistes a mi lado las primeras expansiones,
¿me quisistes?, yo te quise; ¿me amurastes? ¡Bah, mejor!...
¡Suerte perra la de aquellos cuyos pobres corazones
se resienten por los golpes en la cancha del amor!

Conociendo las bajezas de tu pensar de canera,
¡pobre piba acostumbrada a las leyes del sopapo!
sé que cuando tè refieras a tu vida de rastrera
contarás que el que te tiene te shacó porque es más guapo.

No dirás que yo te tuve por caprichos a mi lado,
que el spiante lo esperaba, lo celebro y no lo siento.
¡Si una noche les di calce y ese gil, de aprovechado
te piantó de la zapié, ¿a qué viene el spamento?

Yo que quise hacerte buena, pues pensé que todavía
era tiempo de sacarte del inmundo podridero:
¡me amurás como a un otario y me hacés la felonía
de olvidarte los favores y volverte p'al chiquero!

Pero un día, cuando llegue el ocaso de tu vida
y no tengas esperanzas de ilusiones ni de amor,
una pena irá a posarse sobre tu alma arrepentida
y verás entonces ¡mala! de los dos cuál fué mejor!



Color de rosa

TANGO

El berretín que tenés,
o qué sé yo,
te tiene malhumorada
la más pequeña pavada
hace que en seguida te me rechiflés.

Si es verdad que me querés,
batimeló,
procuraré consolarte;
a mí me apena mirarte
porque me imagino que vos padecés.

No ves cómo está el bulín
desde que vos
andás así calladita
con una pena infinita
como rechiflado con tu berretín;
lo está matando el esplín
¡qué mala sos!
al pobre mixto jaulero,
y a mí me tiene cabrero
no hallarle remedio a tu pena sin fin.

Te llevaré por la noche, chiquita,
de farra con los muchachos, amigo
a milonguear
a Armenonville,
o al Casino Pigall
y allí verás
cómo serás
la reina del bacanal.
Y si quieres ser buenita como antes
y volverte con tus viejos de nuevo
así se hará
te llevaré
aunque tenga que morir
porque sin ti
y sin tu amor
yo no podré subsistir.
Si el amor ha muerto y de mi lado te quieres ir
dimeló que yo procuraré
olvidar esta loca pasión
y a tus pies de pena moriré
al llegar la cruel separación.
¡Sueños color de rosa
de mi vida de matón!



Berretín del payador

¡Los del canto nacional!
¡Los reyes de la payada!
¡Atención! que a la volteada
y en el lujoso bagual
de su inspiración cabal
y de su musa campera,
cae este crioyo de afuera
a ver si entre tanto guapo,
hay algún lengua de trapo
que cantar parejo quiera.

¡Aquí estoy! firme en la brecha,
dispuesto en la contingencia
a no tener indulgencia
y a no ceder la derecha,
con el poder de la flecha
que vibra y tiembla al clavarse
irá mi musa a incrustarse
en el contrincante pecho
que quiera cantar derecho
y que no sepa achicarse.

Con que así a atropellar
poco a poco y sin alarde
que no porque lleguen tarde
se han de quedar sin cenar;
comiencen a barajar
para matar estos puntos
y si vienen de a dos juntos
como gemelo é camisa
no se han de ir sin oir misa
y ha de ser misa é dijuntos.

Calló el bardo; parecía
que nadie la iba a copar
pero hubo uno que al notar
que ninguno se atrevía
quiso hacer la fantasía
de divertir a la barra
y sea en serio o en farra
él se sintió bacanazo
¡y de un lindo botellazo
le descoló la guitarra!...



Frivolidad

Milonguita amiga, papa, papusa,
que sos la nota alegre del cabaret,
que andás con el apero como se usa
y te has teñido el pelo pa dar chiqué.

Entre flores y luces triunfan tus gracias
al compás cadencioso de algún gotán,
entre milongueriles aristocracias
y bien amarrocada por tu bacán.

Que decís que la vida es un bailadero
donde el más milonguero triunfa mejor
y que habiendo viyuya en el monedero
es cuestión secundaria la del amor...

Contrasta con la gracia de tu silueta
tu gesto indiferente... de frialdad...
y si algún milonguero fuese poeta
¡te diría la Diosa Frivolidad!

Era el cotorro rasposo
de un conventillo roñoso
por el Sud;
Era un bacán arrumbado,
antiguo peón retirado
de un stud.

Era una paica ya vieja,
seca como una lenteja,
por la edad,
que tuvo sus ilusiones
y también sus pretensiones
de beldad.

Por el patio del convento
la Pelada se paseó
y sin hacer spamento
del bacán se lo llevó,
y al notar la veterana
que quedaba sin gavión
de la noche a la mañana
cantó con tono tristón.

Bacán, el más rejunado
que fuistes catalogado
de matón;
de la yuta el más temido,
encanado y perseguido
por ladrón.

Pobre viejo que te fuiste
dejándome sola y triste
en el bulín,
donde de bronca me muerdo
¡me mata de tu recuerdo
el berretín!

¿Quién te shacó prepotente
por mi mal o por tu bien?
¿Quién, sin pelarse la frente?
¿Quién, mi pobre viejo? ¿quién?

¿No pensastes al piantarte
del mundo, que iba a extrañarte
tu mujer;
y que siendo honda la herida
sólo se irá con la vida
mi querer?

¿De qué raza descendiste?
¿Qué sangre al mundo trajiste
triunfador?
¿Qué poder de prepotencia
hizo atar a tu existencia
mi candor?

En el baile del Zopapo
no me shacaste de guapo
a un matón
a quién tu daga canchera
abrióle en rumbo certera
el corazón?

Por el bajo de Belgrano
no te paseastes ufano
y decidor
entre el terror de la gente
que te creyó prepotente
y fajador.

Y cuando andabas curdela...
¿cuánta biaba a la "piú bella"
me morfé?
¿Y otras por hacer gimnasia
la rotunda supremacia
de tu puño no probé?

¿Y cuando andabas fulero
no me amarroqué al primero
y lo largué,
más chato que una escupida
y la moneda en seguida
te formé?

Pero si estabas enfermo
¿no te llevé por Palermo
de bacán
y no puse en la mesita
de luz, siempre, una velita
a la virgen de Luján?

¿Quién te shacó prepotente
por mi mal o por tu bien?
¿Quien sin pelarse la frente?
¿Quién mi pobre viejo? ¿Quién?

Así de noche y mañana
entre penas y dolores
cantaba la veterana
recordando los primores
y los dulces sinsabores
de su vida de liviana...
—Hasta que, piadosamente
la Pelada retornó
y a la mina dulcemente
con su bacán la llevó.

Sumario del Nº 4

Sin amor Tango)
La encapricsada (íd)
¡Pobrecita! (íd.)
Percanta (íd.)
Una más (íd.)
¡Una queja!... (íd.)
Rosaura (íd.)
La brisa (íd.)
¡Por ti lloré!... (íd.)
Entrada cedida (íd.)
Percanta arrepentida íd.
Un lamento (íd.)
Ivette (íd.)
El Triunfo (Estilo)
¡Qué suerte la del inglés!... (íd.)

Soñando (íd.)
Palomita roba (íd.)
La eterna canción (íd.)
Recuerdos (íd.)
El payador (íd.)
¡Sollozando! (íd.)
Eche caña (Zamba)
Yo nací (íd.)
Puntana (íd.)
La madrina (íd.)
Miràla cómo ha venido (íd.)
Mi tierra (íd.)
La aurora (íd.)
La rosa encarnada (íd)
Amame mucho (íd.)

Te acordás (íd.)
Elogio gaucho (íd.)
Mi pobrecito corazón (íd.)
Mi china (Fado)
La yegüecita (Cueca)
Milongón (Cifra)
¡Ay! Eelna (Vals)
La madrugada (íd.)
Decepción (íd.)
El moro volvió sin él (Tonada)
Vidalita
Prevención (Milonga)
El sol del 25 (Gato)
Mis perros (Bambú)

Sumario de lNº 5

La modistilla de Harrods, Tango
El "taita" del arrabal, íd.
Muñequita de lujo, íd.
Margot, íd.
Boquita rubí, íd.
¿Qué querés con tu elegancia?, íd.
Romántico bulincito, íd.
María Angélcia, íd.
Flor de fango, íd.
Noches de cabaret, íd.
Rosa de fuego, íd.
La gatita, íd.
Flor de campo, íd.

Cariño gaucho, íd.
El almohadón, íd.
El alcoholismo, Estilo
Pogallo batarás, íd.
Dedicatoria, íd.
A un amigo, íd.
El señuelo, íd.
Bordoneando, íd.
La pastora, íd.
La madrugada, íd.
La caída de los tinanes íd.
La conscripción, íd.
El indiano, íd.
El peregrino, íd.
Melancolías, íd.

A una china, íd.
Asómate a la ventana
El pangaré robado
El huérfano
Rosita la chacarera
Ausencia, Vals
"Era linda mi gauchita", Provinciana
Mis cariñitos, íd.
La chilenita, Tonada
El delantal de la china, íd.
¿Por qué será tan ingrata?, Zamba
Las carretas, íd.

Imp. L. BERNARD, Bustamante 618. U. T. 2617 Mitre.